

CONCURSO REGIONAL DE CUENTOS AMBIENTALES

AÑO 2004.

PRIMER LUGAR

Autor: **Marianela Quiroz**

Escuela “Valentín Letelier” de Calama.

Los Animales Protectores del Medio Ambiente.

Había una vez unos animales protectores del medio ambiente que son: El Zorro, La Chinchilla, El Cóndor, La Lagartija, La Cigüeña y El Flamenco. Todos estos animales son muy cuidadosos con el ambiente; por ejemplo: cuando ellos ven alguna basura o algo que destruya el medio ambiente simplemente lo recogen y botan al basurero.

El otro día ellos fueron a la municipalidad de Calama a pedirle al alcalde que les diera trabajo limpiando y barriendo las calles para servir a la comunidad. Y al fin el alcalde dijo que bueno.

En todo eso, al día siguiente en su primer día de trabajo estaban muy contentos y cuando llegaron le pasaron unos papeles celestes y empezaron a trabajar, cuando terminaron de trabajar les tenían que pasar el papelito a otros animales que trabajan allí, pero lo que ellos no sabían era que había un experimento científico en un laboratorio que intentaba crear unos robot que ayudaban a limpiar, etc. Pero esos experimentos se liberaron por alguien que todos ustedes lo conocen esa persona es...

Ese día, todos terminaron de trabajar y se fueron cada uno a sus casas, pero lo únicos que no se fueron eran nuestros amigos que conocemos. Ellos sintieron un ruido y fueron a ver a la bodega. Había muchos tarros de vinos y en un pasadizo secreto los robot eran muy bonitos y el Cóndor sin querer prendió bajando la palanca, ese robot les dijo, ¡ que hacen aquí!. Y el Zorro respondió: ¡sólo vinimos a ver un ruido que sentimos! Entonces los otros se prendieron y todos juntos dijeron: ¡vamos a destruir el mundo comiéndonos todo lo que encontremos!

Después ellos dijeron: no los vamos a comer todavía porque nos pueden servir de ayuda.

Luego, el Cóndor dijo: ¡no te acuerdas de que yo fui quien te liberé! y los otros animales dijeron: ¿Qué? ¿Tú fuiste quien hizo todo esto?. Y el Cóndor se quedó sin palabras como dice el dicho ¡te comió la lengua los ratones! (Me río).

Bueno sigamos con el cuento, los robots se comieron al Cóndor y lo convirtieron en basura y le dijeron a los animales: si uno de ustedes habla una palabra más me los voy a ir comiendo de a uno y si ustedes no hablan en 1:00 hora sacaré a su amiguito de mi boca. Entonces los robots dejaron a los animales encerrados en un calabozo y se fueron a destruir la naturaleza.

Pasaron 20 minutos y debajo de la tierra se sintió un terremoto. Era la madre naturaleza que venía a ayudarlos a sacarlos de allí, pero la pregunta era: ¿cómo? , buscó por todas partes y encontró las llaves en la masa. Los sacó y fueron a salvar la naturaleza llegaron a la calle y encontraron un montón de papeles, basura, tierra, etc. Los animales dijeron: ¡vamos a salvar la naturaleza!. Llegaron donde los robots y le dijeron deje el mundo tranquilo y en paz, el jefe de los robots les dijo: si como no ¡voy a terminar con este mundo para siempre y nadie lo va a impedir jamás!. Lo que ustedes mis queridos amigos no sabían era que ellos tenían súper poderes para defenderse contra los malos. El Zorro tiene el súper poder de congelarlos con su mirada penetrante. La Chinchilla tiene el súper poder de agilidad (correr rápido). La Cigüeña tiene el súper poder de plumas brillantes (si la pluma toca cualquier cosa lo transforma en pez y se lo come); el Flamenco tiene el súper poder de la uña larga (rasguña a alguien tira como un polvillo que hace que la persona se duerma por algunas horas).

Entonces, ellos atacaron a los robots y los robots a ellos. Fue una pelea muy dura pero ¿adivinen quienes ganaron? Claro casi siempre ganan los buenos y esta vez ganaron los buenos. Los animalitos estaban tan felices de haber vencido a las fuerzas del mal y barrieron, limpiaron, etc.

En un rincón al lado del mar estaban el Cóndor entero mojado, preguntándose ¿y cómo regreso?. En el camino escapó del estómago del robot y se cayó en frente del mar. Luego, él fue donde los animalitos a preguntarles si ellos lo podían perdonar y los animales murmuraban algunos decían que sí, que había que perdonarle todo lo que había hecho se merecía una 2ª oportunidad y los otros decían que no, porque los había traicionado y por eso no podría estar con ellos, no se merecía 1 ni 2 ni 3 ni 4 ni 5 ni 6 ni 7 ni 8 ni 9 ni 10 ni ¡ya! Ninguna oportunidad, más al final de tanto pensarlo decidieron que sí se iba a quedar. El Cóndor le pidió disculpas a todos los animales por haberlos

traicionado y todos le dieron un beso y un abrazo, también hicieron una fiesta muy grande con: globos, bebidas, papas fritas, trompetas, galletas, chupetes, calugas, golosinas, regalos, jugos, chicles ,etc. Lo más importante la amistad y dedicaron esta canción: la felicidad ha, ha, ha, ha, me la dio tu amor ho, ho, ho, hoy vuelvo a cantar ha, ha, ha, ha a mí corazón hon, hon; la felicidad ha, ha, ha, ha, me la dio tu amor ho, ho, ho, hor y hoy vuelvo a cantar ha, ha, ha, har a mi corazón ho, ho, ho hon y todo gracias al amor.

¡Todos la pasaron muy bien hasta que terminó la fiesta y todos se fueron a dormir, es decir no todos se fueron a dormir. Saben quién no se fue a dormir, yo si sé... fue la lagartija no se había ido a dormir porque ella tenía una sorpresa muy grande y tenía que ir a buscarla. Saben que era un libro donde salía todo lo del medio ambiente, un play station y además un cuaderno para anotarle a cada uno cualquier tipo de información o para pegar monitos, boletas, etc. Los despertó y se lo entregó primero al Zorro con un abrazo, a la chinchilla con beso, al Cóndor con un abrazo, a la cigüeña con un beso y al Flamenco con un abrazo, todos estaban tan contentos que se fueron a dormir con todo lo que le había regalado y la lagartija y ella también se acostó muy contenta por haber dado algo sin recibir nada a cambio, antes de dormirse rezó y se durmió. Al otro día todos se levantaron, rezaron y fueron a desayunar, y cuando terminaron se fueron todos a trabajar se desearon suerte y partieron. Pasaron 3 horas y todos regresaron a su casa, les fue bien pero el Cóndor llegó mal humorado y cuando el Zorro estaba repartiendo un pedazo a él le contesto: ¡no puedes ser un poco más rápido!, le quitó la cuchilla y se la partió el sólo con mucha amargura. El Zorro se retiró de la mesa muy triste y se fue a su cuarto. La Chinchilla se fue a consolarla y todos se retiraron de la mesa a consolarla, muy furiosos con el Cóndor. Él se enojó tanto que se fue a su cuarto y se quedó dormido. Después todos se fueron a dormir y rezaron.

El siguiente día todos se despertaron, se disculparon con el Cóndor y el Cóndor dijo: yo me disculpo con ustedes ¡perdón !. Y vivieron felices.

FIN.